



Agnès Varda en Girona Invitada por la cátedra Ferrater Mora de la Universitat de Girona, la cineasta compartió sus experiencias durante una semana con estudiantes y profesores, y dejó detrás de sí el impacto profundo de su mirada

Persiguiendo la luna

'Le cinéma en question par une cinéaste'

El seminario sobre la obra de Varda tuvo lugar en la Universitat de Girona (Càtedra Ferrater Mora de Pensament Contemporani) del 10 al 15 del pasado mes de octubre. Varda repasó su obra, ironizó sobre su estilo y recordó las fuentes de inspiración en su cine artesanal

IMMA MERINO

Agnès Varda llegó un domingo reciente a Girona recordando que, a mediados de los años cincuenta, fue en coche a Cadaqués para fotografiar a Salvador Dalí y que en aquel viaje descubrió maravillada el románico catalán visitando iglesias ubicadas en lo alto de montañas: Un cura le daba la llave y encontraba un "tesoro" en el altar. Lamentó haber olvidado traer las fotos de aquel viaje. No fue lo único que dejó en París. También una bolsa donde tenía su ordenador y algunos papeles que necesitaba para trabajar en las cosas que va haciendo, que son muchas. Se queja de sus achaques, pero no para: A sus 83 años, acaba de montar una serie para la cadena Arte, *Agnès de ci de là Varda*, y tenía pendiente revisar el dossier de prensa que no le satisfacía porque en las fotos siempre salía ella, que ni quiere ni necesita venderse; está preparando una exposición en Sete que se va a inaugurar en diciembre y no estaba convencida de los textos; y está pensando en otra exposición para el año 2012 que se repartirá en tres ciudades de China, donde hace casi 60 años viajó sola con su cámara fotográfica para retratar la sociedad surgida de la revolución.

La bolsa se quedó en París porque una amiga no tuvo tiempo de dársela antes de que partiera el tren. Un inicio muy cinematográfico. Pero Varda se las apañó para

no sé si llamar plástica o visual". Así se presentó a los asistentes, a quienes poco importaba que no sea profesora. Agnès Varda estaba allí, dispuesta a hablar de su obra y a continuar haciendo de otra manera lo que siempre ha hecho y quiso reflejar en el título del seminario: *El cine puesto en cuestión por una cineasta*. Y tanto que lo ha hecho, para crear libremente sus propias reglas de juego entre el testimonio de lo real y el deseo de la *rêverie*, por citar un término ligado a su profesor Gaston Bachelard.

Habló Varda de muchas cosas expresadas con la claridad, la lucidez, la sinceridad y la ironía que pueden reconocerse en su obra. De cómo lo real siempre se subjetiviza y es representado. Del azar como su gran asistente. Del tiempo como cuestión esencial del cine. Del hecho que para hacer publicidad, una tentación que siempre ha rechazado, se dispone de un presupuesto cinco veces mayor que para hacer un film de autor y también se cobra cinco veces más. De la responsabilidad moral del documentalista ante las personas que retrata. De lo que ella llama sus autorretratos laterales: La Mona a contracorriente de *Sin techo ni ley*; la Cléo que siente miedo ante la amenaza de la muerte; la mujer recién separada y solitaria de *Documenteur*. De la llamada *cabaña del fracaso* (una instalación hecha con los fotogramas de *Les créatures*, un fil-

Habló Varda con claridad e ironía de lo que le es propio: del azar como asistente, del tiempo como esencia, de la responsabilidad moral

continuar trabajando en todas sus cosas sin dejar de responder a los compromisos de su semana gerundense: recoger uno de los premios Liberpress y, con presentación incluida de *Les plages d'Agnès* y *Jane B. par Agnès V.* en el cine Truffaut, dar un seminario en la cátedra Ferrater Mora de la UdG que supuso su debut como profesora. "Está claro que no lo soy. Soy una cineasta que empezó a trabajar como fotógrafa y que, en la vejez, también se ha convertido en una artista que

me de 1965 con Catherine Deneuve y Michel Piccoli que casi nadie quiso ver) convertida en la *cabaña del cine* al darse cuenta que este es el lugar que habita. Del hecho que toda imagen esconde otra imagen. De la extraña sensación que tuvo rodando *Jacquot de Nantes* (el filme realizado a partir de los recuerdos de Jacques Demy de su infancia y adolescencia) relativa a una transferencia de memoria: "¿Cómo pude filmar en el lugar del río exacto donde se bañó Jacques de

